

# Editorial

---

Apreciados Lectores:

Educación virtual-izada, educación en línea, home office, plataformas digitales, Zoom, Meet, video llamadas, grupos de WhatsApp, plan de contingencia, continuidad pedagógica entre otros son los nuevos conceptos incorporados desde el inicio del año 2020. Lejos de esto quedaron esas actividades de extensión y vinculación con el medio a través de la salida a campo, encuentros, jornadas, charlas y grandes capacitaciones presenciales con almuerzos incluidos y coffee break organizados por los equipos extensionistas.

Cuando aparecemos con este nuevo número de la Revista Tekohá, el efecto pandemia en el ámbito de la educación y principalmente en la universitaria es uno de los temas del que no podemos dejar de mencionar en la presentación de esta nota editorial.

Estamos frente a una situación que va más rápido que cualquier posibilidad de accionar, educación virtual-izada, dos caras de una misma moneda, donde vemos a los miembros de la comunidad educativa universitaria que cuentan con un piso tecnológico que les permite acceder al desarrollo de programas de formación que tienen como escenario de enseñanza y aprendizaje, y los otros: quienes no pueden salir de su asombro, quien se aggiorna con la realidad y quien, por miedo al cambio, permanece estático ante el nuevo escenario que se le hace cada vez más intrincado.

Fase uno, dos, tres, la llegada de la Rusa Sputnik V, la Pfizer Estadounidense, la Oxford, las nuevas formas de ver, sentir y vivir la cotidianidad no es la misma para todos. Realidad social que analizamos desde diferentes aristas e interpretaciones muy personales.

Además del tema de la pandemia del covid-19 nos interesa resaltar el impacto de las prácticas de extensión universitaria, tan basadas en la práctica y la experiencia de contacto en territorio, y ahora, limitada, afectada directamente.

En nuestra nota editorial anterior hablábamos sobre la esperanza de nuevos vientos de calma que se podrían avizorar cada vez que en la Argentina se realiza un cambio de gobierno. Esa esperanza que desde principios de este año 2020 se fue desvaneciendo con decretos, resoluciones y disposiciones de no poder circular, de no poder iniciar clases presenciales y aparición de luchas de poderes entre la toma de decisión de educación virtualizada “SI” y educación virtualizada “NO”. Panorama que nos hizo ver lo lejos que estamos como Estado con las políticas públicas educativas que puedan dar respuesta a la gran mayoría de la comunidad estudiantil. Se puso de manifiesto la falta de inversión en equipamiento, capacitación de

docentes, no docentes, estudiantil y de la comunidad en general, enfocados en una educación de otro siglo. La falta de apropiación de estrategias pedagógicas superadoras a partir de la utilización de las TIC, cambio de paradigma en cuanto a la vinculación a través de otras formas. Entonces, ¿cómo retomamos las prácticas de extensión?

Estrategias conjuntas, plan de contingencia, y la capacidad operativa para afrontar situaciones de pandemia que no permiten la presencialidad son los desafíos a encarar. La desaparición de la presencialidad como vínculo estrecho estudiante-docente-nodocente-comunidad ha demostrado en números el aumento de participación e interacción de los mismos a través de plataformas digitales, a pesar de los inconvenientes.

Un antes y un después. En este número encontramos un Dossier integrado por colaboraciones de varios equipos de extensionistas que decidieron afrontar la situación lanzando unas jornadas virtuales sobre las experiencias de turismo en tiempos del Covid-19 en la Argentina, donde participaron varias universidades del país. Así también encontraremos los artículos de equipos de extensión sobre diversas experiencias realizadas antes de la pandemia.

Nos quedan los interrogantes de cuáles deberían ser las acciones a futuro a tomar como comunidad universitaria, pensando en un programa de capacitación permanente, desarrollo de actividades de extensión virtualizadas o la creación de plataformas digitales especializadas a tal fin y otros elementos que permitan mantener el vínculo permanente con la comunidad donde logremos realizar los aportes necesarios con el fin de participar en este nuevo escenario de participación colectivo.

Sostenemos la curricularización de la extensión universitaria como sustento imprescindible para el profesional en formación e impulsamos a los extensionistas a que nos acompañen con sus colaboraciones, contando sus experiencias y vivencias en este campo.

Y nos despedimos agradeciendo a las autoridades de la Facultad de Humanidades y al equipo que integra Tekohá; a los evaluadores y colaboradores, docentes y no docentes que permiten la concreción de esta iniciativa editorial por el permanente apoyo y convicción con la educación pública, que en tiempos de pandemia supieron afrontar esta ardua tarea de sostenerse como equipo.

Un saludo fraternal, éxitos y mucho compromiso para el año 2021.

Esp. Hugo S.A. Meza  
Director Revista Tekohá